

# Los LECTORES también ESCRIBEN

San Patricio, 98.—Camagüey (Cuba).

Motiva la presente hacer una pequeña aclaración.

Soy asiduo lector de su magnífica revista MVNDO HISPANICO, y en el número 20, correspondiente a noviembre de 1949, en una espléndida información, con bellísimas fotografías de La Habana, y refiriéndose a la belleza de este país, se dice que Colón halló a Cuba en su segundo viaje, cuando lo cierto es que el gran Almirante descubrió esta isla en su primer viaje, en la tarde del sábado 27 de octubre de 1492.

Su seguro servidor,

Eduardo Alvarez.

De acuerdo. Muchas gracias.

Guayaquil (Ecuador).

Señor Director de MVNDO HISPANICO. Madrid.

Muy señor mío: La revista MVNDO HISPANICO, que usted tan acertadamente dirige, me parece estupenda y creo que ha venido a llenar una urgente necesidad y ayudará a que nos vayamos conociendo unos a otros. Lamento el retraso con que se recibe aquí, en el Ecuador, mientras las publicaciones en inglés llegan en cuatro semanas. Nada puede pedirse en cuanto a la orientación, el carácter y la presentación de los artículos; sin embargo, me parece que faltan en cada número un par de páginas de información gráfica de actualidad de España e Hispanoamérica. Esto daría más vida a la revista. También convendría dar reproducciones de obras de buenos pintores hispanoamericanos contemporáneos.

Perdone que me tome la libertad de hacer estas indicaciones y aprovecho la oportunidad para quedar de usted afmo. y s. a., q. e. s. m.,

Miguel A. de Icaza Gómez.

Estamos en lucha con los transportes—un problema mundial del que nadie se libra, dijimos una vez—y pronto quedará regularizada la llegada de MVNDO HISPANICO al Ecuador. Tomamos nota de su indicación final.

Alcoy.—Vble. Ridaura, 10.

Señor Director de MVNDO HISPANICO. Madrid.

Muy señor mío: Una ojeada a un número de MVNDO HISPANICO nos confirma que se trata de una revista de vuelo ancho y confeccionada con el afán de la más noble y loable pretensión publicitaria e informativa. Es, en mi opinión, de lo más selecto que se haya publicado en su clase. Ateniéndose a su formato, contenido y esmerada presentación, no puedo sustraerme a testimoniarle mi más sincero elogio.

Pero... con referencia a sus páginas, y animado por la voluntad de extender el índice acusatorio, prevaleciendo de sus apreciadas sugerencias insertas en uno de sus números, recojo la invitación de usted para, amistosa y sinceramente, indicarle que se abusa un poco ya, en la sección de arte, en los reportajes sobre pintura y pintores. Sobre la pintura de último grito, más concretamente, estimando que si bien la anchurosa perspectiva en las diversas concepciones y disciplinas artísticas deben recogerse y acogerse, perjudica a la visión de con-

junto la marcada predilección de ciertas interpretaciones, merecedoras de más mesura, circunspección y menos propaganda, habiendo tantas cosas buenas y legítimas, tanta prodigalidad de buenos cuadros y tanta omisión de valores actuales que permanecen en la sombra. Omitiendo esto, se echa a perder en sus páginas de *offset* un espacio susceptible de un mejor empleo y de aleccionadoras sugerencias en el panorama actual del arte.

Hago hincapié en lo que afecta a la sección artística. En su revista y nuestra, las ilustraciones que a veces figuran se resienten de cierta elegancia, desentonando un algo del resto. Creo que seleccionando mejor el cuadro artístico de colaboradores ganaría en pulcritud y decoro. Los hay magníficos y conocidos de usted, tales como Segrelles, Riera Rojas (Serny es magnífico), Delgado, etc. S. de Tejada colabora poco para su categoría y reconocida bondad artística.

Sería muy oportuno se confeccionaran tapas especiales para encuadernar los números por años, ya que a "tal señor tal vasallo", y la revista bien lo merece.

José Matarredona.

Gracias por el introito. Y vayamos al grueso. Estimamos que no resulta excesivo el número de trabajos sobre pintura. Estimamos que no nos preocupamos excesivamente de la pintura "último grito". Al Museo del Prado le hemos dedicado un número especial. Y, en último extremo, esa pintura es la actual, por ser "último grito". En este número, un bloque central de páginas va dedicado al último Salón de los Once, puesto que un grupo de lectores de Lima y otros del Uruguay nos han pedido, respectivamente, cuadros de Juan Miró y muestras del surrealismo español. Y nos lo explicamos, a pesar de las respetables opiniones de usted sobre lo que estima "bueno" y "legítimo". Por otra parte, "auténticos valores" han pasado y seguirán pasando por estas páginas. Entre los que pasan hoy, van auténticos valores de verdad. No sabemos—finalmente—si tendrá usted razón en lo que se refiere a nuestros ilustradores. Felicitaciones se han recibido muchas; censuras, poquísimas. Ciento que nuestros ilustradores son, por lo general, jóvenes, afortunadamente. Es que—¿sabe usted?—vivimos en 1950. ¿O es que no cabe renovación alguna de firmas?

Madrid.

No es ninguna errata, como dice su "Tablilloncillo" del mes de febrero, ni tampoco ocasión para ningún disgusto, aunque sí ocasión para proveerse de tema del cual tratar en la ya citada sección. He de señalar una omisión, cometida en el artículo de D. Manuel Thomas de Carranza, titulado "Hispanoamérica endulza al mundo", del último número de MVNDO HISPANICO.

Me creo en el deber de señalar al Sr. Thomas de Carranza que, por falta de información adecuada, quizá lo más probable, o por un simple descuido de esos en que tantas veces caemos los humanos, al mencionar los países productores de azúcar de caña en nuestra América Española, se dejó en el tintero el muchas veces olvidado nombre de Puerto Rico, pequeñísimo puntito en el mapa americano, pero que, sin embargo, junto con Cuba y Filipinas, fué último

reducto de la soberanía española en el mundo hispánico, y sigue siendo portador de sus valores eternos y digno descendiente de su estirpe y de su raza.

Pero no es la misión de esta carta el quejarse amargamente de este hecho, sino aportar a las estadísticas ofrecidas en el referido artículo una más: la estadística de la producción azucarera portorriqueña, en los pasados meses de abril, mayo y junio del año 1949, últimas que obran en nuestro poder. La isla de Puerto Rico debe figurar, según las nociones que tenemos de su producción azucarera desde que poseemos el uso de razón, entre los países hispanoamericanos grandes productores de azúcar de caña, sobrepasando las producciones del Perú y Haití, que figuran en la lista del Sr. Carranza como países grandes productores. Durante el mes de abril del año 1949, Puerto Rico produjo un total de 315.704 toneladas de azúcar cruda y 49.041 toneladas de azúcar refinada en la isla. En el mes de mayo del mismo año, produjo 273.728 toneladas de azúcar sin refinar y 40.572 toneladas de la refinada. En el mes de junio del año 1949, la producción fué de 264.076 toneladas de azúcar no refinada y 42.643 toneladas de la segunda especie. Sumada la producción total en estos tres meses de abril, mayo y junio, arroja una cantidad de 853.508 toneladas de azúcar de caña sin refinar, y otro total de 132.256 toneladas de azúcar de caña refinada, haciendo un gran total de 985.764 toneladas, casi el millón, de azúcar producida en la isla durante los tres meses ya citados. La producción total de la isla en los buenos tiempos de zafra rebasa el millón y medio de toneladas anuales.

He aquí algunos datos más referentes a este mismo asunto. Puerto Rico vendió a los Estados Unidos de Norteamérica en el mes de abril de 1949, 110.190 toneladas de azúcar cruda y 14.163 toneladas de refinada, con un total de 124.353 toneladas de azúcar, a un precio de \$ 12.452.882 por la cruda, y \$ 2.025.216 por la refinada, con un total de \$ 14.508.098, contra una cantidad de 60.980 toneladas de azúcar cruda y 21.800 toneladas de refinada, totalizando 82.780 toneladas en el mes de abril del año 1948, a un precio de \$ 6.430.765 la cruda y \$ 2.937.110 la refinada, que suma un total de \$ 9.367.875. De todo lo cual deducimos el incremento habido en la exportación hacia Norteamérica de azúcar refinada y no refinada, en el transcurso del año 1948 al 1949: unas 41.543 toneladas de azúcar más en este último año, con un beneficio de \$ 5.140.223. Aunque poseemos más estadísticas respecto a esta materia, creemos innecesario prolongar la relación de cifras, que creo cumplen ya con su objeto primordial.

Y para terminar, permítame, señor Director, rogarle perdone la extensión de esta carta, que, como usted sabrá comprender, obedece al legítimo orgullo de un portorriqueño que anhela ver a su patria considerada como una más de las naciones que integran la gran familia hispánica, en este esplendoroso albor de una realidad.

Suyo afectísimo y s. a., q. e. s. m.,

Enrique T. Blanco (hijo).

No tenemos nada que replicar. Hay cosas que nosotros, por delicadeza, no podemos decir, pero que si las puede decir un portorriqueño. Usted las dice y a nosotros nos parecen muy bien.

Calle Villa, núm. 138.—Ponce (Puerto Rico).

Señor Director de MVNDO HISPANICO.

Muy señor mío: Primero quiero hacerle constar que su revista ha tenido gran aceptación en Puerto Rico, y para mí es la revista compaginada con mejor gusto e inteligencia; sólo que muchos no han oído de esta revista, por la poca a propaganda que se le hace. Sugiero que si tiene representación de MVNDO HISPANICO en Puerto Rico deberían anunciarla.

Además, en su revista no hemos oído todavía hablar de nosotros, los portorriqueños. No crea: aunque Puerto Rico sea colonia, aún guarda esas tradiciones tan latinas y que sólo se hallan en nuestra sangre inquieta.

Si en un futuro cercano puedo ser de alguna utilidad para beneficio de MVNDO HISPANICO, estaré a sus órdenes.

Atentamente,

Jesús Raúl Ramírez.

Puerto Rico merecerá unas páginas en uno de nuestros próximos números. Puerto Rico se lo merece todo.

\*\*\*

## ESTAFETA

### SOLICITAN CORRESPONDENCIA

Con señorita venezolana, el estudiante de la Universidad de Madrid D. Ramón Carrasco (San Bernardo, 66, Madrid).

Con personas hispanoamericanas, sobre temas sociales, "cine", periodismo y fotografía, don Vicente Estallo (Ballester, 7, cuarto derecha, Zaragoza, España).

Con señoritas hispanoamericanas, D. Jesús Menéndez Cuesta (Galileo, 68, Madrid).

Con señoritas dedicadas a la enseñanza o aficionadas a idiomas o filatelia, el profesor don José L. González (Colegio La Concepción, Onteniente, Valencia, España).

Ramón Carrasco, calle San Bernardo, 66. Madrid. Con una chica venezolana.

Mely Esmenota y Francisco Marín, domiciliados en Alameda, calle 2, Villa Emilita, Cartagena, España. Con parejas de novios de toda América.

Encarnita Martí, García Morato, núm. 72, Madrid. Con mejicanos mayores de veinte años.



Pedidos a: SEMINARIO DE PROBLEMAS HISPANOAMERICANOS.—Marqués del Riscal, 3. MADRID;

### CUADERNOS DE MONOGRAFÍAS

Núm. 1: Misión de los pueblos hispánicos, por Juan Ramón Sepich (15 ptas.).—Núm. 2: La independencia de América en la Prensa española, por Jaime Delgado (25 ptas.).—Núm. 3: Visión política de

Quero, por P. Osvaldo Lira, SS. CC. (25 ptas.).—Núm. 4: El seguro social en Hispanoamérica, por Carlos Martí Buñell (25 ptas.).—Núm. 5: Amor a México, por Ernesto Giménez Caballero (15 ptas.).—Núm. 6: Directrices cristianas de ordenación social, por Fr. Albino G. Menéndez Reigada, obispo de Córdoba.—Núm. 7: La idea de América en el pensamiento español contemporáneo, por Manuel Benítez Sánchez-Cortés y Juan Sánchez Montes.—Núm. 8: La economía del mundo hispánico en el siglo XVIII, por Leopoldo Zumalacárregui.—Núm. 9: Ciudades universitarias hispanoamericanas, por José M. Ortiz de Solórzano.—Núm. 10: Unificación legislativa iberoamericana, por Federico Castejón.—Núm. 11: La formación profesional en Hispanoamérica, por José Suárez Mier.—Vol. extra: España como problema, por Pedro Laín Entralgo (15 ptas.).

### SANTO Y SEÑA

Núm. 1: Viaje a Sudamérica, por Pedro Laín Entralgo.—Núm. 2: Pasado, porvenir y misión de la gran Argentina, por J. E. Casariego.—Núm. 3: Hispanoamérica en España, 1948.—Índice de libros, conferencias y artículos sobre Hispanoamérica, pro-

ducidos en España en 1948.—Núm. 4: Las doctrinas políticas de Eugenio María de Hostos, por Francisco Ellas de Tejada. (Cada volumen—12 por 17,5 centímetros—, 12 ptas.).

### POESIA HISPANOAMERICANA

SERIE "OBRAS INEDITAS": Núm. 1: Escrito a cada instante, por Leopoldo Panero (180 págs.).—Núm. 2: Antología Tierra, por Manuel del Cabral (200 págs.).—Núm. 3: La espera, por José María Valverde (120 págs.).—Núm. 4: La casa encendida, por Luis Rosales (116 págs.).—Cada volumen—13 por 20 cm.—, 25 pesetas en rústica, 30 en cartóné y 35 en tela.)

SERIE "NUEVA POESIA HISPANICA": Núm. 1: Poesía de Nicaragua. (Cada volumen—13 por 20,5 cm.—, 40 pesetas en rústica, 45 en cartóné y 50 en tela.)

EN PREPARACION: Obras inéditas de Dámaso Alonso, Francisco L. Bernárdez, Luis Felipe Vivanco, César Vallejo, Gerardo Diego, etc., y antologías de Chile, Méjico etc.